

Tema: Vida y obra de Agustín de Hipona

Introducción

Agustín de Hipona fue un joven nacido y criado en la ciudad de Tagaste, al Norte de África. Su padre, Patricio, era un empleado del gobierno romano. Su madre, Mónica, era cristiana y le enseñó los principios básicos de su fe. El joven Agustín siempre demostró un gran interés por tratar de conciliar la razón humana con la fe. Esta búsqueda constante de la verdad le llevó a incursionar en las diferentes escuelas filosóficas de su tiempo sin que llegara a encontrar una verdadera respuesta a sus preguntas.

Practicó el maniqueísmo, que era una vertiente del pensamiento gnóstico, por varios años para luego abandonar esta doctrina decepcionado de sus enseñanzas. Finalmente se convirtió al cristianismo durante una estadía en Milán. Fue un destacado escritor, teólogo y filósofo cristiano.

Se ordenó como obispo de Hipona para el año 395, desde donde dirigió una serie de luchas contra las herejías de los maniqueos, los donatistas y el pelagianismo.

San Agustín fue un autor prolífico que dejó una gran cantidad de obras, elaboradas desde el 386 hasta el 419, tratando temas diversos. Se considera el último de los padres de la Antigüedad y el fundamento de toda la teología latina de la Edad Media. Murió en Hipona a los 76 años de edad.

A continuación un breve resumen de algunos de los aspectos del pensamiento agustiniano que ejercieron una gran influencia sobre las generaciones posteriores:

I. Doctrina Trinitaria

Su doctrina trinitaria fue heredada de los Tres Grandes Capadocios y hace notar que la distinción entre las personas de la Trinidad deriva de sus relaciones internas.

A diferencia de los griegos (Capadocios), el parte de la unidad esencial de Dios hacia la distinción de las personas.

Señaló el camino que seguiría el pensamiento trinitario en Occidente desde el siglo V en adelante en tres puntos fundamentales:

1. Insistencia en la unidad divina por encima de la diversidad de personas.
2. Doctrina de la procesión del Espíritu que aclaró la doctrina occidental del Espíritu Santo.
3. Doctrina de los vestigios de la Trinidad contribuyó al campo de la psicología humana

II. Teoría del Conocimiento, Dios, la creación y el tiempo

En su obra *Contra los académicos* pudo refutar el argumento de los escépticos, probando que el conocimiento de las realidades eternas e inmutables era posible y se obtenía a través de Dios. Lejos de las enseñanzas platónicas de la preexistencia de las almas, el conocimiento de las cosas eternas es recibido por una iluminación directa de Dios al ser humano.

Dios es para Agustín la verdad absoluta y fundamento de toda verdad. La existencia de Dios es una realidad indiscutible. Lo percibe como un Dios eterno, trascendente, infinito y perfecto y su carácter trino es para él lo más fascinante.

Este Dios es el creador de todas las cosas; incluyendo el tiempo. Estos temas son desarrollados a profundidad en su obra *Confesiones*.

III. El mal y el libre albedrío

Los maniqueos eran dualistas y pensaban que tanto el bien como el mal eran igualmente eternos y luchaban entre sí. Agustín rechazaba esta teoría porque contradecía la enseñanza cristiana de que solo hay un Dios del cual proceden todas las cosas.

Para Agustín todo lo que Dios crea es bueno y el mal es la corrupción de la naturaleza cuando se pierde la bondad. Surge del libre albedrío con que Dios ha dotado a algunas de sus criaturas: los ángeles y los seres humanos.

Según su doctrina del libre albedrío la voluntad es la que hace que el hombre se incline hacia el mal.

IV. El pecado original y el ser humano natural

Agustín afirma que el pecado original y sus consecuencias pasa a todos los descendientes de Adán como una herencia. En consecuencia el hombre natural solo es libre en cuanto a su libertad para pecar.

V. La gracia y la predestinación

El fundamento de su doctrina de la gracia es que el ser humano caído necesita de la gracia para hacer el bien. Es esta gracia la que hace posible la conversión, nos acerca a Dios y nos capacita para hacer buenas obras. Tiene la capacidad de fortalecer la voluntad del ser humano y estimularla para hacer el bien. Su doctrina difiere de la del Nuevo Testamento, pues esta gracia era un poder divino que actúa dentro del ser humano y no una actitud de parte de Dios, su amor y su perdón como la conocemos hoy.

Creía en la predestinación de algunos y su doctrina es un intento de dar testimonio de la primacía de Dios en la salvación y en esto difiere de la de Calvino. Agustín no pretendía conciliar la omnisciencia divina con la libertad humana.

VI. La iglesia y los sacramentos

Según Agustín la gracia de Dios nos llega por medio de Jesucristo, en la comunión de la Iglesia mediante los sacramentos

Su eclesiología tomó forma para tratar de resolver el cisma donatista. Este surgió cuando el emperador Diocleciano ordenó a los cristianos entregar a los magistrados todos los ejemplares de las Escrituras. Los Obispos que habían entregado las Escrituras eran llamados traditores y, según los donatistas, habían perdido su santidad y toda autoridad para ministrar los sacramentos ya que estos solo eran validos si se ministraban dentro de la iglesia.

De aquí surge su concepto de la “Iglesia invisible” que afirma que esta es un cuerpo mixto donde hay tanto trigo como cizaña y que está presente en toda la Tierra. Esto lo hace sin restar importancia a la Iglesia institucional, jerárquica y visible pero la ve como un cuerpo mixto.

Los sacramentos para él son específicamente el bautismo y la comunión. Agustín creía en la gracia del sacramento aun a pesar de los defectos morales de quien los administrara.

Conclusión

La fe cristiana, según nos muestra el estudio del pensamiento cristiano a través de la historia; nunca ha sido ni será una fe rígida o estática.

Según la cultura va cambiando y la historia sigue su curso, el mensaje del Evangelio tendrá que ser predicado de una forma contextualizada para que todos puedan entenderlo.

Es imprescindible que haya hombres y mujeres que estén dispuestos a defender las doctrinas bíblicas para que el verdadero mensaje de reconciliación a través de Jesucristo no se pierda en medio de todos los acontecimientos históricos y las dinámicas sociales que nos rodean.

La pureza del mensaje original del Evangelio siempre será amenazada por los sucesos históricos que van aconteciendo y las diferentes corrientes de pensamiento que surgen a través de las edades.

Esto fue lo que hizo Agustín de Hipona en su intento de conciliar su fe cristiana con todas las formas de pensamiento helenístico y las diferentes corrientes filosóficas de su época.

En su extenso trabajo teológico podemos ver una gran influencia en las doctrinas de la iglesia en los siglos subsiguientes al siglo V. Muchas de ellas aun las podemos identificar hoy.

Leyda Diaz Arroyo
TH 619 Historia del Pensamiento Cristiano
Discusión Critica Semana 7

Su contribución al pensamiento teológico fue sumamente significativa e importante ya que dio fundamento a muchas de las doctrinas bíblicas según las conocemos hoy.